

6 quartos.

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL MARTES 18 DE FEBRERO DE 1812.

S. Simeon obispo, y S. Eladio. Anima.

El jubileo está en la Iglesia de PP. Franciscos observantes.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 6 h. 35' y se pone á las 5 h. 24'. Debe señalar el reloj al punto del mediodia 12 h. 14' 22". Es el 6 de la luna: sale á las 9 h. 53' mañ. se pone 10 h. 39' noch.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocad.

Prim. alta á las 5 h. 48' mad.	Seg. alta á las 6 h. 28' noch.
Prim. baxa á las 12 h. 00' dia.	Seg. bax. á las 12 h. 43' noch.

La Conversacion.

Se acabó mi sueño quando precisamente entraba en el quarto aquel benéfico amigo, cuya sombra ni aun durmiendo me habia desamparado. Hice que se sentase inmediato á mi cama, y le conté punto por punto quanto habia soñado, con lo que se divirtió infinito, y me dixo que en mi se verificaba aquello de *canis in somnis vestigia lepores latrat*. Glosamos de varias maneras las escenas del palacio de la patria; sirviéndonos para ello de algunos párrafos de varios periódicos que traia mi amigo, y como yo me admirase de los muchos papeles que hoy se publican me dixo, en el supuesto

de que haya algunos locos que escriban, no es de admirar que se escriba tanto; pues en semejantes ocasiones no hay medio entre escribir mucho y no escribir nada, ¿Como es eso? le repliqué yo, ¿por qué motivo llama vm. locos á los que escriben? ¿Tan mal está vm. con los pobres periodistas que los gradua de dementes? Al contrario (me respondió) por apreciarlos en mucho no puedo menos de llamarlos locos; y para que vm. entienda toda la fuerza de mi expresion quiero manifestarle lo que pienso en este punto.

Quando considero las varias clases de hombres de que se compone la nacion, y observo diferentes acciones, veo que cada qual poco mas ó menos hace ahora lo que hacia en otros tiempos. Expone el soldado español su vida en justa defensa de la patria, así como en lo antiguo la exponia por obedecer á la órden ó al capricho de un rey. Ocupa el magistrado su silla en los tribunales; asiste á su oficina el oficinista; el sacerdote desempeña las sagradas funciones de su ministerio; el labrador, el artesano, &c. &c. cada qual se dedica á sus labores, y todo con mas ó menos sosiego, y con mas ó menos fruto siguen el método de vida que se habian propuesto, y marchan unidos con la masa de la nacion sin otro trabajo ni otro peligro que las molestias generales de la época, y aquel riesgo propio de su carrera; quiero decir, que por su ocupacion actual, y el desempeño de sus funciones, no se exponen á otro daño particular y obtienen el aprecio que merecen.

¿Pero qué diremos de los escritores: de esos patriotas que sin mandárselo nadie, y sin que nadie ni siquiera se lo agradezca, trabajan (mas ó menos cada qual segun sus luces) y lo que consiguen es que se les critique ó se les ridiculice? Yo los contemplo como un esquadron de aquellos aventureros, que segun cuentan los libros de caballería, se presentaron á servir en las ocasiones de mayor peligro, y con tal desinterés que sobre no decir su nombre,

aun llevaban cubierto el rostro para no ser conocidos. Con efecto, ellos de motu-propio se dedicaron á ser escudos de la verdad, contra los tiros del error y contra el poder de los abusos. Ellos unas veces quieren reanimar el entusiasmo; otras buscan motivos de consuelo quando sucede alguna desgracia; otras combaten á pie firme las opiniones mas acreditadas, y siempre no aspiran sino á que la patria venza y la nacion sea dichosa. ¿Y qué es lo que consiguen? que nos estén acechando qualquiera en sus más sencillas expresiones para tratarlos como enemigos, no solo de la patria, sino tambien del mismo Dios: otros procuran desacreditarlos diciendo que son innovadores; y otros con odiosas personalidades estan investigando algun defecto en su conducta, para deducir que sus obras son tambien defectuosas.

¡Oh críticos mordaces! hombres incapaces de conocer el mérito de las cosas; dexad de dirigir vuestros tiros á los escritores públicos: exâminad sus opiniones, manifestad en hora buena los errores que haya en su entendimiento; pero respetad la pureza de su voluntad. Si con mucha razon y justicia, llamais pérfidos y traidores á los que escriben á favor del usurpador, por que no procedéis con igual justicia, elogiando á los que tal vez abandonaron sus casas y todas sus comodidades, exponiendo á ser víctimas del resentimiento del tirano, y todo para emplear su poco ó mucho talento en beneficio de la nacion. Que premio os figurais que pueden prometerse quando hacen la guerra contra los abusos. ¿Esperarán al defender y elogiar la constitucion, que uno de sus artículos los colme de riquezas y honores? ¿Creerán que el ministerio los ha de colocar por el mérito de haber escrito contra los abusos? En verdad le digo á vm., amigo mio, que de los dos bandos en que se dividen los escritores, el que me parece obra con alguna consecuencia consigo mismo es el de los anti-liberales: quiero decir el de aquellos que escriben para sostener los abusos,

pues de estos se puede sacar mas utilidad individual que de los desengaños; pero el partido de los escritores liberales es un conjunto de hombres atrevidos que sacrifican hasta su mismo reposo en el altar de la verdad: y con tal desinterés que.... Yo le interrumpí que ademas del placer que les resulta de ver aprobados sus planes, tienen el interés de la venta de los papeles. ¡La venta! (exclamó) ¡y quando ha visto vm. que labre casas un escritor con sus ganancias? ¡El placer de ver aprobadas sus ideas! ay amigo la mayor parte de las escritores saben que se parecen á S. Juan Bautista, no porque predicán bien, sino porque predicán en desierto.

Aito pues, exclamé yo: quémense los periódicos y declárense por locos sus autores. Eso no, respondió enfurecido. Vivan y sigan, pues, como dice Cátulo, *no han de dexar de ladrar los perros porque quiten el sueño á los pastores, ni se han de dexar de decir las verdades porque se enojen los senadores y jueces.* (Postillon del exâcto Correo.)

NOTICIAS DEL REYNO.

Santiago 31 de enero. Se sabe que al dia siguiente de haber salido los franceses de Gijon, entró un barco enemigo en aquel puerto con 15.000 camisas, en el concepto de que subsistian allí los franceses, cuya presa será un buen socorro para nuestras tropas.

Hoy han entrado en este pueblo diez y ocho polacos pasados en la Puebla de Sanabria.

NOTICIAS DE CADIZ.

Pérdida. Un talego con varios papeles interesantes se perdió antes de ayer, la persona que los haya hallado se servirá entregarlos al dueño del café del Correo, el que dará una gratificacion por el hallazgo.

CADIZ: EN LA IMPRENTA TORMENTARIA: 1812.